

Notas sobre la Reforma de la Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA) en Buenos Aires: una ofensiva contra los trabajadores. Resistencias locales y perspectivas nacionales

 Roberto Elisalde*

La intervención de la política pública en el campo de la educación media de jóvenes y adultos durante los últimos gobiernos democráticos se ha caracterizado principalmente por reformas parciales que pretendían acelerar la finalización del secundario y hacer frente al ascendente proceso de “exclusión” y “abandono” de las escuelas de “centenares de miles de jóvenes y adultos”.¹ La mayor parte de estas iniciativas fueron implementadas en clave de programas de terminalidad a distancia, o como planes focalizados de cursada reducida y articulados con diferentes instituciones de la sociedad civil.²

En estas notas atenderemos a la Reforma de la educación de jóvenes y adultos llevada a cabo por el gobierno de Cambiemos en la provincia de Buenos Aires, a partir de 2017 y los inicios del ciclo lectivo de 2018, a la vez que analizaremos las resistencias de la comunidad educativa y las perspectivas nacionales en este campo.

Las primeras resoluciones publicadas por los organismos competentes fueron dirigidas —como veremos más adelante— a reorganizar la modalidad, aplicando una política de ajuste en las escuelas, así como de reorganización curricular que involucró a todos los docentes de los bachilleratos de jóvenes y adultos y principalmente a los estudiantes-trabajadores de estas instituciones, caracterizados por pertenecer a familias con dificultades laborales, necesidades básicas insatisfechas y/o con trabajos precarizados.

A partir de estos primeros elementos, anticipamos que las políticas públicas llevadas adelante por el Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires constituyen una *ofensiva de clase con efectos regresivos* para los trabajadores docentes —dado que involucran cambios en las condiciones de trabajo, despidos, etcétera— y, sobre todo, para los estudiantes de los bachilleratos, ya que afecta negativamente sus condiciones de educabilidad, empeora su formación y precariza sus relaciones sociales.³

Para aproximarnos a los cambios producidos, repasemos cuáles son las diferentes formas organizativas que en la provincia de Buenos Aires adopta la oferta de nivel secundario para jóvenes y adultos e identifiquemos cuáles son los datos sobre la cursada de sus estudiantes.

* Profesor de Historia (Universidad de Buenos Aires, Argentina) y posdoctor en Educación (Universidad de San Pablo, Brasil). Red de Investigadores y Organizaciones Sociales de Latinoamérica (RIOSAL).

1. Estas expresiones, referidas a la cantidad de jóvenes que abandonaban el secundario, comenzaron a ser mencionadas en muchas de las salas de profesores de las escuelas públicas de la enseñanza media en la década del noventa, especialmente en aquellas instituciones situadas en barrios populares. Los datos censales nacionales (2001 y 2010) y los relevamientos locales brindarían evidencia empírica sobre este proceso.

2. Como ejemplo de ello podemos citar, para la ciudad de Buenos Aires, el plan “Adultos 2000”, iniciado en 1998 bajo la gestión radical de Fernando de la Rúa. En los años del kirchnerismo se destacó la creación del Plan Fines 2. Otras variantes surgidas para los jóvenes y adultos fueron los programas virtuales. Uno de ellos fue aplicado en 2014 por el gobierno de la ciudad de Buenos Aires y se presentó como una plataforma virtual extendida de “Adultos 2000”. Al respecto, se puede consultar: Minuto Uno (24 de septiembre de 2014) y GEMSEP (2014).

3. Los actuales intentos de realizar cambios en la educación de jóvenes y adultos fueron también acompañados por reformas en otros segmentos formativos como los Centros de Formación Profesional y los Centros de Educación Complementario. En el caso de los primeros, se transfirió

En los últimos años, y atravesados por múltiples reformas parciales, existen diversos tipos de instituciones de nivel secundario destinadas a la Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA) en la provincia de Buenos Aires. Algunos de estos formatos dependen administrativa y académicamente del nivel secundario, otros de la modalidad de adultos y otros más de gestión privada. La lógica de sus diferencias está en que cada uno de estos segmentos institucionales corresponde a administraciones de distintas gestiones políticas o a distintas etapas dentro de las mismas gestiones:

- a) Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS) —incluye los Bachilleratos Populares—. ⁴
- b) Bachilleratos de Adultos (BAO y BAOT) —con modalidades y con orientación técnica/tecnológica—.
- c) Plan FinEs 2 (Plan de Finalización de Estudios Secundarios), “trayecto educativo”.
- d) CEBAS (Centros Especializados de Bachilleratos para Adultos), con orientación en Salud pública.
- e) “Bachilleratos acelerados”, pertenecientes al sector privado.

La mayoría de los estudiantes jóvenes y adultos (62%) cursa en propuestas específicamente destinadas para esta franja poblacional, denominadas Bachilleratos de Adultos (BAO y BAOT), que funcionan dentro de las escuelas secundarias comunes en horarios vespertinos o nocturnos. Luego, le siguen los CENS (incluidos los Bachilleratos Populares), que nuclean al 26,42% de los estudiantes matriculados. Mientras que un 10,32% estudia en escuelas de educación técnica y un 1,16%, en los CEBAS (Finnegan, 2016).

Las estadísticas del Ministerio de la Nación nos dicen que, entre 1988 y 2011, la matrícula de la educación de jóvenes y adultos creció un 51% en todo el país, muy por encima de la secundaria común, cuya matrícula aumentó un 17%. Entre 2008 y 2014, el crecimiento de la matrícula de jóvenes y adultos fue del 20%, frente a un 10% de la secundaria común. ⁵ Estos datos muestran un ascenso constante de los estudiantes en condiciones de terminar sus estudios medios. Sin embargo, la expansión de la educación de jóvenes y adultos está lejos de dar cuenta de la denominada población “en riesgo educativo”, que incluye a todos los que efectivamente no terminaron la escolaridad secundaria obligatoria y tienen fuertes obstáculos para hacerlo. Este sector representa al 57,63% (14.075.486 de personas) de la población joven y adulta total del país, según el último Censo Nacional de 2010 (ver gráfico).

Los resultados obtenidos en investigaciones recientes han verificado que en nuestro país, una gran porción de las personas de 15 años y más, que asistieron pero no asisten más a la escuela, tienen como máximo nivel educativo alcanzado el secundario incompleto, la primaria completa o incompleta [...] para referirse a esta situación se ha utilizado el concepto de población en riesgo educativo. (Topasso, Castañeda et al., 2017: 2)

Según datos de 2010, en la provincia de Buenos Aires, un 78% ⁶ de la población joven y adulta de 15 años y más se encuentra en situación de “riesgo educativo”, es decir, no terminó la secundaria y tiene múltiples dificultades para hacerlo. Además, se evidencia que quienes no pudieron hacerlo pertenecen mayoritariamente a sectores sociales de menores recursos. ⁷ Estos datos nos permiten afirmar que la mayor parte de quienes no terminaron la escuela secundaria pertenecen a las clases populares, se encuentran sin empleo, tienen dificultades para obtenerlo y/o trabajan bajo condiciones precarias. A estas razones se le suman otros múltiples obstáculos sociales, como las conflictivas condiciones familiares y su irregular pasaje por el sistema educativo (deserción, circulación, sobre-edad, etcétera).

En síntesis, la población de jóvenes y adultos de la provincia de Buenos Aires en condiciones de estudiar en bachilleratos de jóvenes y adultos va en ascenso —producto

su competencia del Ministerio de Educación al Ministerio de Trabajo, y en el caso de los segundos, se redujeron partidas presupuestarias. En ambos casos, la resistencia de las comunidades se hizo escuchar con movilizaciones y petitorios.

4. Los Bachilleratos Populares son bachilleratos gratuitos dependientes de organizaciones sociales que adoptan varios formatos de reconocimiento estatal. Así, por ejemplo, bajo la gestión educativa de Adriana Puiggrós en la provincia de Buenos Aires, se los ha denominado de “gestión social o focalizados”.

5. Datos de la Dirección Nacional de Información y Evaluación Estadística de la Calidad Educativa del Ministerio de Educación de la Nación citados por Finnegan (2016).

6. En este caso se incorpora la población con necesidades básicas insatisfechas. Si tomamos la población sin necesidades básicas insatisfechas, el porcentaje de jóvenes en condición de riesgo educativo en el Gran Buenos Aires es del 57%. Cfr. Topazzo et al. (2017: 9).
7. Ver Finnegan, F. y Montesinos, M. P. (2016). En este estudio se afirma, además, que la población en condiciones de cursar sus estudios —demanda potencial— no solamente es importante, pese a las dificultades económico-sociales, sino que continúa en ascenso.

de la crisis del propio sistema de educación media— y se caracteriza por un doble estándar: por una parte, una gran mayoría (el 78%) no terminó el secundario y está en condiciones de hacerlo (según las normativas de obligatoriedad de la legislación nacional) y, por el otro, los niveles de inscripción en los bachilleratos de adultos son altamente inestables, debido a las condiciones socio-educativas y a las ambivalentes políticas públicas para el sector medio de adultos.

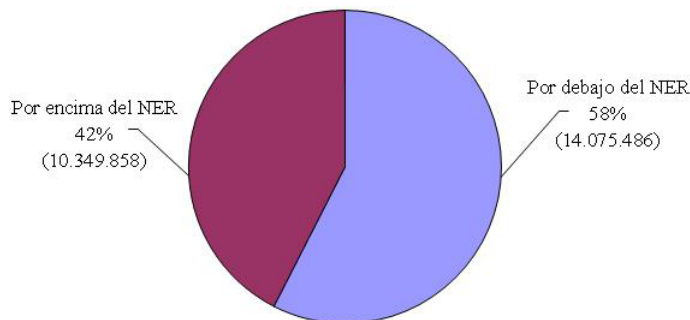


Gráfico. Población de 15 años y más que asistió pero no asiste a la escuela, según nivel educativo de riesgo (NER). Total país. Fuente: Censo Nacional de 2010. Elaborado por Topasso, Castañeda et al. (2017: 5).

La “reforma de la educación de jóvenes y adultos” y el cierre de bachilleratos

Pese a las condiciones actuales señaladas en el campo de la EDJA y la necesidad de mejorar la política educativa para la inmensa mayoría de la población, el gobierno de la provincia de Buenos Aires inició una clara ofensiva “de clase” contra los trabajadores al implementar un conjunto de medidas que ya constituyen los primeros pasos de una “reforma educativa en la Educación de Adultos”.⁸ Con la firma de la gobernadora Vidal en la resolución 1657/17 se dispuso el cierre de 441 Bachilleratos de Adultos en toda la provincia.⁹ También se precisó que “a partir del 1 de enero del año 2018, los alumnos de 18 años o más, que requieran iniciar o finalizar sus estudios, primarios y/o secundarios, deberán concretarlos bajo las diferentes ofertas educativas dependientes de la Dirección de Educación de Adultos”. Esto implica que más de 6.000 estudiantes mayores de edad deberán continuar sus estudios en otro espacio y con una carga horaria reducida, lo que pone en riesgo su continuidad escolar. Además, supone que una vez que los alumnos menores de edad egresen, los institutos serán cerrados. Estas decisiones se desprenden de la siguiente disposición firmada por la Dirección de Educación Secundaria de la provincia de Buenos Aires el 2 de marzo de 2018:

Artículo 1°. Establecer la continuidad de las cohortes iniciadas en el ciclo lectivo 2017, correspondientes a los Bachilleratos de Adultos que funcionan en los Establecimientos Educativos dependientes de esta Dirección, hasta su finalización, incluyendo aquellas ofertas educativas aprobadas a ciclo cerrado, bajo la misma dependencia del nivel.

Artículo 2°. En el caso de que el Bachillerato de Adultos dependiente del Nivel Secundario sea única oferta local para la trayectoria estudiantil de la población de 18 años y más [...] se efectivizará una preinscripción y se informará de la demanda a la Boca Única Distrital dependiente de la Dirección de Educación de Adultos, para la definición de las condiciones de escolarización en función de la oferta distrital.¹⁰

Además de estas disposiciones, podemos señalar otras particularidades de esta normativa, (compuesta por cinco escuetos artículos) y de las consecuencias de su sorpresiva implementación.

8. Gobierno de la provincia de Buenos Aires, resolución firma conjunta RESFC-2017-1657-GDEBA-DESDG-CYE, 1 de diciembre de 2017; disposición DI2018-33-GDEBA-DESDG-CYE, 2 de marzo de 2018; disposición DI2018-34-GDEBA-DESDG-CYE, 2 de marzo de 2018.
9. Esta medida de cierre, a partir de la fuerte resistencia de los estudiantes y docentes, fue matizada con la creación, en algunos casos, de nuevos CENS, allí donde se cerraban los Bachilleratos de Adultos. Así ocurrió en el caso de las escuelas medias núm. 1, 2, 4, 5, 6 y 12 del partido de Tigre. Situaciones parecidas sucedieron en otros distritos de provincia de Buenos Aires.

10. Gobierno de la provincia de Buenos Aires, disposición DI-2018-33-GDEBA-DESDG-CYE, 2 de marzo de 2018.

Fue publicada el 2 de marzo, es decir, a pocos días de comenzadas las clases, cuando todos los Bachilleratos ya habían organizado el inicio de clases, tanto en lo que hace a las tareas de las escuelas (organización del trabajo con los profesores, horarios, infraestructura, etcétera) como a la inscripción de los estudiantes. Por lo tanto, esta medida de cierre del primer año de los Bachilleratos de Adultos (planteada eufemísticamente con la expresión “establecer la continuidad de las cohortes iniciadas en 2017”) confirma el cierre progresivo de esta modalidad, a la vez, de expresar la improvisación en la aplicación de estas disposiciones.¹¹

De acuerdo con la resolución, también, los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS) se transformarán en escuelas semipresenciales, por lo que los alumnos cursarán solo tres días a la semana, mientras que los BAO (Bachilleratos de Adultos Orientados) y BAOT (Bachilleratos de Adultos con Orientación Técnica) serán reemplazados por “Bachilleratos Juveniles” con una carga horaria reducida.¹²

Al mismo tiempo, una disposición complementaria del 2 de marzo de 2018 propuso que los estudiantes de 15 a 17 años se inscriban en las llamadas “Aulas de Aceleración”, en donde cursarán a ciclo cerrado durante un año para luego reincorporarse al ciclo superior del sistema educativo secundario tradicional.

Artículo 1. Determinar, en el marco de lo establecido en el Anexo 6, punto 5 de la Resolución N° 587/11, una propuesta pedagógica denominada “Aulas de Aceleración”, para jóvenes comprendidos entre 15 y 17 años que no hayan comenzado a cursar los estudios de nivel secundario obligatorio o que no hayan finalizado el ciclo básico del nivel...

El articulado de la disposición describe, además, cómo se organizará la propuesta y cuáles serán los criterios para seleccionar a los docentes, y establece que las “Aulas de Aceleración” “comenzarán a funcionar en el mes de abril” del ciclo lectivo del presente año. Lo cierto es que las escuelas no tienen mayores precisiones para su aplicación, ni para la conformación de los nuevos docentes, contratados exclusivamente para esta actividad, que a todas luces implica la precarización en la formación de los estudiantes y condiciones de trabajo más inestables para los profesores.

De más está decir que detrás de esta normativa que da origen a la “nueva reforma de adultos” (resolución 1657/17 y disposición DI-2018-34-GDEBA) hay otros condimentos e intencionalidades.¹³ En principio, son dos sectores los que resultan especialmente perjudicados: primero, los trabajadores estudiantes, quienes ven reducidas las oportunidades para continuar sus estudios porque sus bachilleratos cierran o porque las escuelas medias ya no los quieren inscribir; y luego, los profesores que no son titulares, ya que no pueden ser reubicados en otros turnos o escuelas, y en muchos casos pierden sus horas cátedra.¹⁴

Los argumentos oficiales afirman que solo se trata de “cambios de modalidad” y que la matrícula de la educación secundaria será absorbida por la educación de adultos (CENS).¹⁵ Lo cierto es que en los barrios la realidad es otra: cientos de miles de familias de jóvenes de más de 15 años no son aceptados en sus escuelas medias “por estar excedidos de edad”, según afirman los directivos; y otros tantos estudiantes adultos no consiguen vacantes porque ni los CENS, ni ninguna otra de las modalidades del sistema, pueden absorber la matrícula expulsada de la educación media tras el cierre de los bachilleratos.

En definitiva, la nueva “reforma de adultos” ya no solo precariza a los estudiantes al condenarlos a estudios de dos días a la semana (planes focalizados), sino que ahora cierra sus escuelas, convirtiéndose en una indisimulada ofensiva contraria a los intereses de las familias trabajadoras.

11. A pocas semanas de comenzadas las clases, los inspectores responsables de los diferentes distritos provinciales no brindaban información suficiente y en algunos casos afirmaban que “no sabían de qué se trataba la reforma de adultos”.

12. Esta medida aún no fue confirmada para su implementación por las autoridades educativas responsables.

13. El conjunto de disposiciones de la actual “reforma de adultos” incluye cambios en el diseño curricular —planes de estudio— de los CENS (que comprenden también a los Bachilleratos Populares), cuya aplicación se postergó para 2019.

14. Incluso aquellos docentes que por ser titulares no pierden sus horas-cátedra quedan a disposición de cada escuela para ser reubicados en franjas horarias que no son necesariamente las que tenían hasta antes de la reforma.
15. Según la versión oficial del ministerio de educación de la Provincia de Buenos Aires, solo se cerrarán los bachilleratos dependientes de la escuela media, continuando en sus funciones los dependientes administrativamente de la modalidad de Adultos (CENS, por ejemplo).

La resistencia de los bachilleratos: movilizaciones autoconvocadas y la estrategia de los Bachilleratos Populares de Jóvenes y Adultos¹⁶

16. Cfr. Ampudia y Elisalde (2018).

Luego de conocerse la normativa mencionada, y a poco de iniciado el ciclo lectivo en la provincia, los docentes y estudiantes comprobaron que efectivamente la resolución de diciembre del año pasado comenzaba a aplicarse lisa y llanamente con el cierre de los bachilleratos de adultos dependientes de la educación secundaria.

La medida firmada por las autoridades de la gestión provincial fue progresivamente implementada con la eficiente anuencia de inspectores y directores de numerosos distritos bonaerenses. Rápidamente procedieron al cierre de los primeros años y, en algunos casos, cerraron literalmente todas las escuelas, con lo que iban bastante más allá de lo que planteaba la normativa, que se limitaba a suprimir la inscripción “solo de los primeros años”.

Frente a esta situación, los profesores, junto a los estudiantes y las familias afectadas por el cierre de las escuelas, comenzaron a manifestarse localmente y de manera autoconvocada. En algunas seccionales fueron apoyados por sus respectivos gremios —los que resaltaban especialmente la necesidad de reasignar a los docentes que quedaran sin trabajo— y protagonizaron movilizaciones, marchas, petitorios, clases públicas y asambleas en buena parte de sus localidades. Así ocurrió en Tigre, La Plata, Berisso, Ensenada, Carmen de Patagones, Almirante Brown, San Isidro, Pergamino, Morón, Moreno, Quilmes, Bahía Blanca, Luján, entre otras tantas localidades.¹⁷

Los protagonistas coincidieron en reclamar que no se avance con el cierre de los bachilleratos, resaltando su importante función social y formativa, y la necesidad de continuar con las movilizaciones autoconvocadas. También destacaron la verdadera naturaleza anti-popular de la reforma e insistieron en la necesidad de llamar a la unidad de los gremios docentes con el conjunto de los trabajadores y sus comunidades para organizar la resistencia a las nuevas medidas ministeriales:

Estamos en la marcha porque no queremos que cierren los colegios a la noche. Lo que quieren es que sólo queden los cursos acelerados que son pagos. Eso es una injusticia para muchas personas adultas que no pueden pagarlos y tienen muchas ganas de terminar el colegio, pero por circunstancias de la vida no pudieron. (Matías, estudiante secundario del Comercial de San Isidro)

No dejaron entrar directamente a los de primer año, o sea que ya está decidido, quieren cortarlo de un día para el otro. (...) esto es lo peor que nos puede pasar, es cortarle la educación a la gente grande que viene ilusionada. No son chicos que los obligan, son jóvenes y gente grande que quiere progresar. Recién estuve con un ex alumno que estudió en la EES núm. 7 en el turno noche de adultos que estaba indignado porque él lo vivió. Terminó la escuela a los 50 años... (Pablo, EES núm. 2 “Mariano Acosta”, Merlo)

“Nosotros decimos ¡los cursos están porque hay estudiantes que vienen y quieren estudiar! Con todas las dificultades y todo, vienen a estudiar y no vamos a permitir que se cierren”, declaró una docente de la ESS 29 del barrio la Chechela. En las asambleas, abrazos y movilizaciones participaron docentes, auxiliares, familias y estudiantes. La unidad y movilización de la comunidad educativa se hace fundamental para derrotar el ataque a la escuela pública.

Estamos preocupados por la reforma de adultos en la provincia... No solo son los cierres sino también las reformas en los planes de estudio de los CENS (con menos días, semipresencialidad, etcétera). Es una redefinición precarizante de la función social de las escuelas. Nuestras asambleas de docentes plantearon la resistencia y la oposición

17. En una de las últimas movilizaciones —durante el mes de marzo— a la Quinta de Olivos para oponerse al cierre de los bachilleratos, numerosas escuelas que venían realizando acciones desde inicios de año se autoconvocaron, junto con algunas seccionales gremiales del SUTEBBA (multicolor) bajo la denominación de “Escuelas Unidas CBA: Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, Malvinas Argentinas, San Miguel, Jose C. Paz, Pilar, Escobar, San Martín, Morón, Ituzaingó, Moreno, Hurlingham, Tres de Febrero, Florencia Varela, Merlo, General Rodríguez, Lujan”.

a esta reforma que deja sin escuelas a nuestras comunidades, a los trabajadores... Por eso no hablemos de jóvenes y adultos... Hablemos de quienes son: nuestros estudiantes son trabajadores, la EDJA es un eufemismo... Por eso convocamos a nuestros vecinos del barrio, los docentes y los estudiantes a resistir a esta reforma... Necesitamos no cerrar las escuelas ni subordinarnos a los directivos, e incluso denunciarlos cuando las cierran. (Marina, directiva, Bachillerato de Adultos de Tigre).¹⁸



Protesta convocada por docentes, estudiantes y gremios docentes en contra del cierre de los Bachilleratos de Adultos. En la Quinta Presidencial de Olivos, 23 de marzo de 2018.

En contraste con el proceso de cierre de escuelas que vive la provincia de Buenos Aires, en otras localidades del país, como por ejemplo Misiones, Tierra del Fuego, Tucumán y otras provincias del norte argentino, se están abriendo Bachilleratos Populares de Jóvenes y Adultos,¹⁹ impulsados por gremios de docentes y organizaciones sociales.

Tal es el caso de la localidad Misionera de Montecarlo, en donde el sindicato docente Movimiento Pedagógico de Liberación decidió crear un Bachillerato Popular junto a los trabajadores tareferos de la zona rural. La iniciativa fue apoyada por asambleas comunitarias y cuenta con la organización de docentes y del conjunto de la comunidad, así como también tuvo el apoyo de la RIOSAL-PIMSEP²⁰ (Red Latinoamericana de Educación Popular), vinculada a universidades públicas de la región que articulan con organizaciones sociales y sindicales.

Rubén Ortiz, secretario general del sindicato docente de esa localidad, se refería a los motivos que llevaron a los trabajadores y al sindicato docente a crear el Bachillerato Popular:

¿Por qué un Bachillerato Popular de los trabajadores? Porque la escuela, tal como existe hoy, inculca conocimientos funcionales sólo para la reproducción del capitalismo y la sociedad desigual que éste genera. Esa escuela moldea jóvenes para alimentar al mercado pero nada hace por generar conciencia social crítica que ponga en debate el mundo en que vivimos, reivindicando nuestros derechos como clase trabajadora y aportando al fin de la explotación del hombre por el hombre. Hoy la escuela se concentra en el individuo, evaluando su desempeño a través de una lógica de premios y castigos. Esa lógica oculta las condiciones socio-económicas en que los alumnos viven, y que condicionan en gran parte el desenvolvimiento escolar. Este bachillerato quiere discutir esta lógica, poniendo el foco en las condiciones de vida de los trabajadores para desnaturalizarlas y así, poder revertirlas. Es una escuela que nace de la organización social para la defensa del territorio, por la soberanía alimentaria y la reforma agraria; contra el modelo de concentración, extranjerización y monocultivo que se impone en

18. Las innumerables marchas y movilizaciones organizadas por las diferentes comunidades de la provincia de Buenos Aires pueden localizarse fácilmente a través de la web. Ejemplo de ello es la siguiente página: <<http://canalabierto.com.ar/2018/03/12/en-buenos-aires-miles-de-adultos-no-podran-completar-el-secundario/>>.

19. Los Bachilleratos Populares fueron una estrategia de creación de escuelas de jóvenes y adultos impulsada por equipos de universidades públicas (se iniciaron a partir de la Universidad de Buenos Aires) vinculados a la educación popular de tradición freiriana. Surgieron desde fines de los años noventa desde la resistencia a las políticas neoliberales y como alternativa pedagógica a la propuesta precarizante que existía en el campo de la EDJA. Crear "escuelas como organizaciones sociales" y "tomar la educación en nuestras manos" fueron algunas de las consignas de aquellos años. Los Bachilleratos Populares nacieron de la existencia de millones de jóvenes trabajadores "expulsados de las escuelas" y de la decisión política de organizaciones sociales (fábricas recuperadas, organizaciones territoriales y centrales sindicales, como la CTA) de impulsar sus propios espacios educativos. "Reconocimiento de los Bachilleratos Populares", "salarios para los trabajadores de la educación", "financiamiento integral (el Estado como garante del sistema educativo)" y respeto al principio de "auto-organización de los trabajadores docentes" fueron los principales reclamos que los bachilleratos impulsaron en numerosas marchas y movili-

Misiones. Como organización social que es, sus egresados no podrán ser sólo individuales sino que también serán sociales: los procesos de organización popular para la lucha serán sus verdaderos egresados, como en su momento lo fueron el sindicato de tareferos, el movimiento campesino o la cooperativa de trabajo de la ex fábrica Guatambú, por citar algunos ejemplos. (CTA-A, 25 de abril de 2017)

Nuevamente, la decisión política de abrir nuevas escuelas para jóvenes y adultos da cuenta de una realidad incontestable en la región. De la población misionera de 15 años y más, el 70 % no asistió a la escuela y se encuentra en riesgo educativo, según el Censo Nacional de 2010.²¹



Apertura del Bachillerato de Trabajadores de Montecarlo, Misiones, 2017.

En el sur de la Argentina, en la provincia de Tierra del Fuego, se está llevando a cabo un proceso semejante al de Misiones, aunque en este caso la iniciativa comprende a las dos principales ciudades de la provincia: Río Grande y Ushuaia. En Río Grande, el Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación Fuegoína (SUTEF), la RIOSAL y el municipio de la ciudad sellaron un convenio para implementar cuatro Bachilleratos de Jóvenes y Adultos en diferentes barrios populares de la localidad, a partir del corriente ciclo lectivo.²² En Ushuaia la misma iniciativa surgió de un acuerdo entre la fábrica recuperada por sus trabajadores “Renacer” (ex Aurora Grundig), el SUTEF y RIOSAL. Allí se abrirá a partir de abril un Bachillerato Popular dirigido a jóvenes y adultos, conforme a la decisión de la comunidad, los trabajadores de la fábrica y el sindicato docente.²³

“El camino por recorrer nos prepara de cara a nuevos desafíos, y nuestro norte siempre será la producción, pero ayer le pusimos la rúbrica a un nuevo proyecto que nos enorgullece, y nos genera una gran meta de superación. Con el apoyo del sector docente CTA y SUTEF, organizaciones como RIOSAL, Renacer podrá contar con un Bachillerato popular con orientación en el Cooperativismo”, señaló la Presidenta de la Cooperativa Renacer, Mónica Acosta... [L]a presidenta de la cooperativa destacó que, “no hace falta que les diga lo importante que es para cada uno de los trabajadores que contemplando nuestras especificidades accedamos a terminar nuestros estudios secundarios, vencer nuestros temores después de tantos años, padres e hijos que además de compartir el trabajo diario, puedan compartir el salón de clases, vencer el cansancio de dobles jornadas de trabajo, dado que la precariedad nos exige en muchos casos tener dos empleos, etc. La esperanza será verla funcionando, primero hacia adentro y luego abrirla a los trabajadores de la zona donde se ubica la planta... Es además darnos la oportunidad mutua, docentes y trabajadores de aprender el uno del otro, porque nunca es tarde para apropiarse de un proyecto que desde hace años se ejerce en otras fábricas recuperadas del país y que demuestra que los sectores populares permanentemente intentamos auto gestionarnos con intervención puntual del Estado en nuestras principales necesidades, trabajo, educación, vivienda, etcétera. (Gremiales del Sur, 17 de marzo de 2018)

zaciones a lo largo de los últimos quince años. En la actualidad existen más de cien Bachilleratos Populares en todo el país.
 20. La Red de Investigadores y Organizaciones Sociales de Latinoamérica (RIOSAL) fue creada en 2012 por los equipos organizadores de la estrategia de los Bachilleratos Populares. Nuclea a equipos de universidades públicas de diferentes países de la región, tales como Colombia, Brasil, Uruguay, Chile, Ecuador, Venezuela y Argentina. Organizativamente está inscrita en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y en la Central de Trabajadores de la Argentina y tiene sede en la fábrica recuperada IMPA de Buenos Aires y en el Programa de Investigación en Movimientos Sociales y Educación Popular (PIMSEP) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
 21. Si tomáramos para la provincia de Misiones la relación entre el porcentaje de población con necesidades básicas insatisfechas (NBI) de 15 años y más que asistió pero que ya no asiste a la escuela, la situación es aún más crítica: el 80% de la población aún no terminó la escuela media.

22. Es importante mencionar que el SUTEF auspició estas iniciativas luego de una serie de medidas represivas contra los docentes fueguinos, que llegaron incluso a la exoneración de los dirigentes del gremio. Fue en ese marco que los educadores decidieron asumir la acción directa y abrir bachilleratos de adultos, con lo cual se propusieron formar y organizar a la comunidad a la vez que dar cuenta de la situación de los docentes despedidos por el Estado provincial.
 23. Tierra del Fuego, como la mayoría de las provincias de la Argentina, posee un elevado porcentaje de jóvenes y adultos trabajadores que no concluyeron su escuela secundaria. El porcentaje de la población de 15 años y más que asistió pero que ya no asiste a la escuela y se encuentra en situación de “riesgo educativo” asciende al 60%. Este porcentaje incluye a la población con NBI. Si excluimos a la franja poblacional con NBI, el porcentaje en condición de “riesgo educativo” es del 42%. (Topasso, Castañeda et al., 2017).



Foro realizado en Ushuaia el 16 de marzo de 2018. Allí se anunció la apertura de los Bachilleratos Populares en la provincia de Tierra del Fuego.

En el actual contexto social y educativo continúan abriéndose Bachilleratos Populares de Jóvenes y Adultos dada la necesidad de las comunidades de revertir el carácter expulsivo del sistema (representado en esta coyuntura por la política de la provincia de Buenos Aires), a fin de terminar los estudios y adquirir una formación de tipo integral. Podemos advertir nuevos impulsos que contribuyen a enriquecer una estrategia organizativa y de lucha en el campo de la EDJA (apertura de escuelas populares) a partir del protagonismo político-educativo asumido por organizaciones territoriales y sindicales, a la hora de crear escuelas con y junto a los trabajadores.²⁴

Asimismo, en numerosos distritos del país comienzan a alertarse sobre cuánto tiempo pasará hasta que se extiendan territorialmente las resoluciones que pretenden terminar con los Bachilleratos de Adultos, como ocurre en la provincia de Buenos Aires. Por ello, las iniciativas de los sindicatos de Misiones y Tierra del Fuego abren una nueva posibilidad, que puede ser incluida en la agenda de las organizaciones sindicales de los trabajadores de la educación: que los propios docentes y sus sindicatos no solo se involucren en las demandas reivindicativas de los docentes, en la resistencia al cierre de las instituciones de adultos, sino que también asuman un nuevo protagonismo en la apertura de escuelas populares de jóvenes y adultos, junto con los trabajadores de sus comunidades.²⁵

Las medidas tomadas en la provincia de Buenos Aires revelan que la política de ajuste del gobierno nacional, además de tener un propósito de reducción presupuestaria, en los hechos está desarmando todas aquellas instancias de formación pública de y para los trabajadores.²⁶ El silencio mediático con respecto a esta situación y la escasa relevancia que tiene en los debates educativos del momento invita a redoblar esfuerzos para impedir este verdadero atentado contra los intereses populares.

Hoy, como a fines de los noventa, el reto que se presenta parece ser “tomar la educación de jóvenes y adultos en nuestras propias manos” para construir una “educación pública y popular comprometida y de otra calidad educativa”, como afirmaba el legendario Paulo Freire. Un desafío que han comenzado a protagonizar muchos docentes junto con sus organizaciones sindicales y barriales. La rica tradición de creación de escuelas populares por parte de las organizaciones de los trabajadores y de la educación popular es un interesante referente histórico para el presente momento en el que las políticas neoliberales de ajuste avanzan en nuestro país y la región latinoamericana.

Don Torcuato, 28 de marzo de 2018

24. Después de la crisis social del 2001 en la Argentina, la mayoría de los movimientos sociales asumió la creación de Bachilleratos Populares para Jóvenes y Adultos como una manera de dar cuenta de la necesidad educativa de sus comunidades y como decisión política de sus organizaciones. Estas escuelas permitieron que una considerable franja de la población expulsada de las escuelas en los años del neoliberalismo retomara sus estudios, y a la vez han reivindicado la formación de sujetos críticos y comprometidos con la realidad de sus propios territorios.

25. Si bien en la Argentina podemos afirmar que este es un proceso abierto por los citados sindicatos de Misiones y Tierra del Fuego, lo cierto es que ya hacia mediados del 2000 en el Partido de Tigre, provincia de Buenos Aires, el Bachillerato Popular “Raíces” se involucró de manera activa en el sindicato docente de su distrito, así como luego lo hicieron otros en sus regionales respectivas, en gremios como UTE (Unión de Trabajadores de la Educación) o ADEMyS (Asociación de Enseñanza Media y Superior), de la ciudad de Buenos Aires. En otros países de Latinoamérica estas iniciativas (en algunos casos con mayores complejidades) de organizar o “coordinar” escuelas son protagonizadas por sindicatos docentes como el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (STNE), sección

Bibliografía

- » Ampudia, M. y Elisalde R. (2018). *La estrategia de los bachilleratos populares en movimientos sociales y sindicales (2001-2017)*. En prensa. Buenos Aires.
- » *Publicaciones de CTA-A* (2017, 25 de abril). En línea: <<http://ctaa.org.ar/se-inauguro-el-bachillerato-popular-de-los-trabajadores-en-montecarlo/>>.
- » Finnegan, F. (2016). La educación secundaria de jóvenes y adultos en la Argentina. Una expansión controversial. En *Encuentro de saberes*, núm. 6. RIOSAL-PIMSEP.
- » Finnegan, F. y Montesinos, M. P. (2016). *Panorama de la oferta educativa del nivel secundario de la modalidad de educación permanente de jóvenes y adultos en la provincia de Buenos Aires*. Serie Apuntes de Investigación. Ministerio de Educación y Deportes.
- » Freire, P. (1989). *Documentos de la secretaría de Educación de Sao Paulo*.
- » GEMSEP (2014). La educación de jóvenes y adultos bajo la gestión kirchnerista. Aportes para un análisis crítico del Programa FINES 2. *Encuentro de saberes*, año II, núm. 4.
- » Gobierno de la provincia de Buenos Aires (2017, 1 de diciembre). Resolución Firma Conjunta RESFC-2017-1657-GDEBA-DESDGCYE.
- » Gobierno de la provincia de Buenos Aires (2018, 2 de marzo). Disposición DI2018-33-GDEBA-DESDGCYE.
- » Gobierno de la provincia de Buenos Aires (2018, 2 de marzo). Disposición DI2018-34-GDEBA-DESDGCYE.
- » Gremiales del Sur. Un espacio para la comunicación de la actividad sindical y los trabajadores (2018, 17 de marzo). Ushuaia, Tierra del Fuego. En línea: <<http://www.gremialesdelsur.com.ar/nota/18498-Renacer-contar---con-un-Bachillerato-Popular-para-sus-trabajadores>>.
- » Minuto Uno (2014, 24 de septiembre). Catriel Etcheverri. *En campaña, Macri mantiene activo un plan educativo cuyos títulos no tienen validez*. En línea: <<https://www.minutouno.com/notas/338715-en-campana-macri-mantiene-activo-un-plan-educativo-cuyos-titulos-no-tienen-validez>>.
- » Topasso, P., Castañeda et al. (2017). *La demanda potencial por la Educación de Jóvenes y Adultos, de acuerdo al procesamiento de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010*. Mimeo. Buenos Aires.

Michoacán, México, o la Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca (ASOINCA) en Colombia. Estas iniciativas nos remiten a la valiosa experiencia latinoamericana de los sindicatos socialistas, anarquistas, sindicalistas revolucionarios y comunistas, que a lo largo del siglo XX impulsaron escuelas populares auto-organizadas por los trabajadores. 26. El cierre de profesorado que se pretende imponer en la ciudad de Buenos Aires y las reducciones presupuestarias que están detrás de la intervención de los Institutos de Formación Docente en Ushuaia son ejemplos de este tipo de reformas con ajuste que viene implementando el gobierno nacional de Cambiemos lo mismo que sus aliados provinciales.

